



Editorial

Con motivo de los juegos olímpicos que se están celebrando mientras escribo el presente editorial, se puede observar lo mismo que ha estado pasando con la ciencia y la literatura científica. Diferencias enormes entre los países y sus gentes, la actitud de los jugadores es similar a la de sus habitantes. Mientras en el primer mundo se le otorga prioridad a la educación, investigación y desarrollo, en el tercer mundo aunque prioritarios los conceptos, no se les asigna dirección, además, es claro que no se sabe hacer equipo. La mayor parte de los manuscritos científicos que se publican los elaboran varios individuos, en países como el nuestro, es común que sea uno solo el autor, lo que lleva a la conclusión de que no sabemos hacer equipo.

Reflexionando sobre el hacer o no equipo, hay varias consideraciones, una de ellas es que hay celos de que la obra sea «agandallada» y el coautor se quede con ella, otra es qué, aunque nos enseñan en las escuelas, todo lo hacemos solos. Hay un dicho muy conocido que dice más o menos así: «cuando quieras que se haga algo encárgaselo a una persona, cuando no quieras que se haga, nombra una Comisión». Se puede decir que no hay muchos equipos por la falta de involucramiento de los individuos.

Para hacer equipo se requiere un solo ingrediente, responder que sí cuando se puede y decir sinceramente no, cuando no va uno a participar con entrega y convicción, hay que tener cuidado y tener muchas opciones, pues las más de las veces se incorporan al proyecto, cualquiera que fuere, individuos que sólo quieren figurar en el nombramiento o los recursos (si los hubiere) sin hacer absolutamente nada.

Las organizaciones civiles no cuentan con el dinero para poder comprar el tiempo de individuos para poderles demandar resultados, como la mayor parte del trabajo es altruista y hay que «ir detrás del bolillo» por eso no se alcanzan a cristalizar muchos proyectos.

Se debería poder vivir de las actividades administrativas como lo hacen en los países más desarrollados y de esa manera poder crecer, mientras se siga creyendo que todo cuesta mucho, aunque no sea cierto se seguirá buscando romper el récord mexicano y no el récord olímpico o mundial.

Dr. Elías Grego Samra
Editor